



Crítica de danza

Horas extra

COMPañÍA NACIONAL DE DANZA

★★★★

Coreografías: «Allegro Brillante» (Balanchine / Chaikowski), «Delibes Suite» (Martínez / Delibes), «In the middle, somewhat elevated» (Forsythe / Willems), «Casi-Casa» (Ek / Fleshquartet). **Intérpretes:** Compañía Nacional de Danza. **Dirección:** José Carlos Martínez. Madrid. **Teatro Real**

JULIO BRAVO

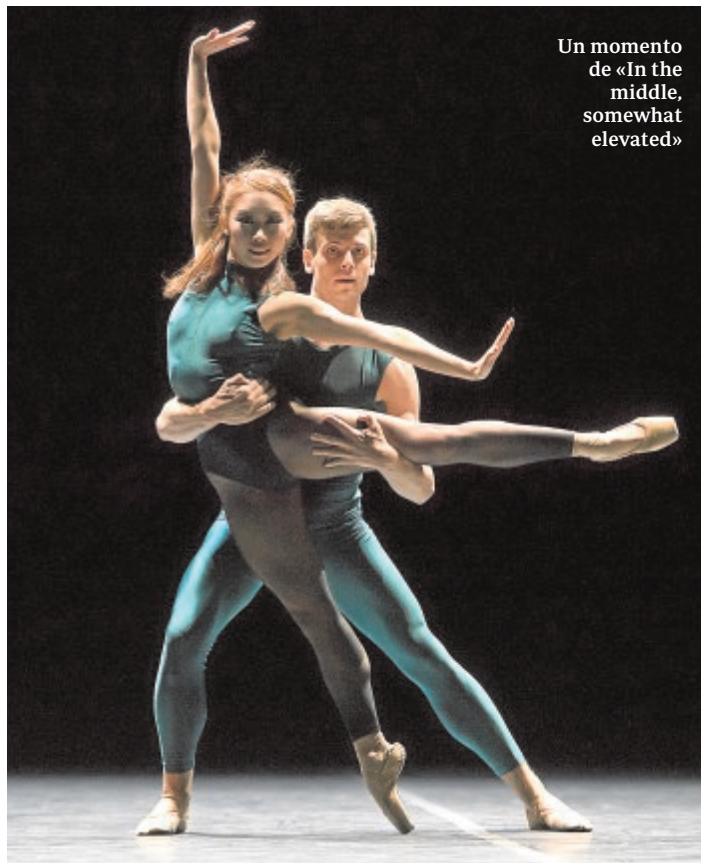
La danza, como todas las artes escénicas, depende de gran manera de ese invitado inexplicable e intangible que es la energía, y que modifica los espectáculos hasta niveles extraordinarios. Y el sábado, en el **Teatro Real** se notaba una energía especial que conectaba el escenario con el patio de butacas. Emanaba de los bailarines, claro, pero también de un buen puñado de espectadores solidarios, sabedores de los sentimientos de los bailarines, divididos entre su afán por ofrecer lo mejor de sí mismos en escena y su rabia por los problemas laborales que les afectan.

Pero el sábado tocaba bailar y aparcar polémicas y reivindicaciones. En

términos futbolísticos, «tocaba hablar en el campo». Y los bailarines de la Compañía Nacional de Danza hablaron mucho, con elocuencia; y hablaron muy bien. Es decir, bailaron muy bien, en este programa mixto que es, sin duda, el mayor reto al que los ha sometido su director, José Carlos Martínez, desde que se hizo cargo a la compañía.

Un programa que incluye a coreógrafos como Balanchine, Forsythe y Ek (con la guinda del paso a dos clásico de su director) prueba la madurez de una compañía. Para interpretar con tanta calidad un programa así, hacen falta muchas horas extra. Cada una de las piezas exige un estilo diferente, una actitud casi diametralmente opuesta. Son las tres piezas clave de tres creadores que son historia de la danza del siglo XX.

«Allegro brillante» (con algún desajuste e indecisión, que se corregirá, seguro, con las funciones) tuvo luminosidad y brillo. En «In the middle, somewhat elevated» se bailó con rigor, con equilibrio e incisión. El paso a dos «Delibes Suite» (fresco, musical, acariciador) mostró la elegancia y la clase de Yae Gee Park y Anthony Pina, sus intérpretes (en ellos se condensa el aplauso que merece toda la compañía). Y, por fin, la magnética y teatral «Casi-casa» estuvo llena de expresividad y elocuencia. Fue una velada de más de dos horas... extra.



Un momento de «In the middle, somewhat elevated»

JESÚS VALLINAS